



Julio Briceño, operador Preparación y Carga, Fundición Caletones:

“En mis 38 años en El Teniente he visto muchos cambios, hay más seguridad y una operación más sustentable”

Un joven Julio Briceño conoció Codelco División Teniente a los 20 años, cuando llegó a hacer su práctica profesional, en el área eléctrica. Hoy, casi cuatro décadas después y luego de haber estado en la mina y la planta concentradora, se encarga de la coordinación de ingreso y salida de equipos en la Unidad de Preparación y Carga (PRECA) en la Fundición Caletones.

¿De qué se trata tu trabajo?

Trabajo en un área que llamamos “Cancha Kelly”, donde preparamos la carga fría, para bajar la temperatura de los Convertidores Teniente (hornos que alcanzan los 1.200°C) de forma más rápida. A nosotros nos llega todo este material desde la Fundición, en camiones tolva. Son 15 a 16 camiones diarios, entonces hay que coordinar el ingreso y salida de los camiones, de las maquinarias, cargadores frontales, excavadoras, de una máquina chancadora portátil que también tenemos. Tenemos que hacer todas esas coordinaciones estando siempre atentos, sin desatender el trabajo en ningún minuto, tan-

to por la radio como por un grupo de Whatsapp.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

La coordinación, que hay que solucionar problemas y tenemos que imaginarnos cómo hacer las cosas. Eso para mí es entretenido, nos exige creatividad.

¿Hace cuánto trabajas en El Teniente?

Entré el 5 de enero de 1987, cumplí 38 años acá. Llegué a la mina, como jornal que se llamaba, a trabajar con la pala, cuando todo era más bruto en la mina. No había casinos, “chocábamos” (almorzábamos) ahí mismo en la postura de trabajo.

Entré con 20 años a la empresa. Estuve cinco años en la mina, después me fui a Colón, al Departamento de Construcción y Mantenimiento de ese entonces.

Después pasé a una mina de cuarzo en Doñihue, que pertenecía al mismo departamento, hasta que se acabó y llegué a Caletones.

En ese tiempo hacíamos los lingotes de cobre, ahora hacemos ánodos.

En todos estos años, ¿qué cambios ha visto en la operación?

Muchos. El trabajo ya



no es tan bruto como antes, hay muchas más máquinas que apoyan en ese sentido, ha evolucionado en un 200%.

También cambió mucho la seguridad. Ahora hacemos muchas cosas, como el ART (Análisis de Riesgo del Trabajo), que ha sido un cambio, porque muchos pensaron que esto nos iba a hacer todo más lento, que estos protocolos “trancaban la pelota”, pero después todos nos fuimos dando cuenta que esto sirve mucho, porque nadie quiere que ocurran accidentes.

Además la operación ha mejorado en la sustentabilidad, lo que es excelente para todos y un aporte para el medioambiente.

¿Cómo describirías estos 38 años en El Teniente?

De crecimiento, donde he podido ir escalando, no me he quedado estancado. Gracias a El Teniente tengo estabilidad económica, pude ayudar a mis viejos. Mi papá era carpintero, mi mamá asesora del hogar. La empresa me ha dado mucho y yo también he aportado mi conocimiento todos estos años.

¿Qué mensaje de seguridad le entregarías a tus compañeros y compañeras?

Que se cuiden, que piensen las cosas dos o tres veces antes de hacerlas y que dejen el apuro de lado. Si vemos que algo está mal, decírselo al compañero y también rebatirles a los jefes, si es necesario, cuando vemos temas de seguridad.

